

¡Arriba las Garantías Sociales!

¡ARRIBA LOS DERECHOS DEL PUEBLO!

1933

EDITORIAL

1943

Diez años de Lucha

Diez años de pelear por los derechos de la clase trabajadora que en este PRIMERO de MAYO de 1943 comienzan a cristalizar en la política Social del Dr. CALDERON GUARDIA

En 1884, se celebró en Chicago el IV Congreso de las Organizaciones Sindicales de los Estados Unidos, y en él se proclamó la tarea de conquistar el derecho de la jornada de OCHO horas de trabajo. El capitalismo, en pleno auge, explotaba sin misericordia a los obreros y los obligaba a trabajar durante 12, 15, 20 y hasta las 24 horas del día. La consigna de las 8 horas fué comprendida por los millones de hombres, mujeres y niños, víctimas del egoísmo y de la inhumanidad de los patronos. Durante los meses de marzo y abril de 1886, las huelgas agitaron los centros industriales de los Estados Unidos, y el eje de este movimiento estaba en Chicago. La consigna principal era la jornada de 8 horas de trabajo.

El 1º de Mayo de 1886, varios obreros fueron asesinados por la policía y por provocadores pagados por las grandes compañías durante un mitin que se celebraba frente a una fábrica en Chicago, en el cual "LA JORNADA DE OCHO HORAS" estaba en todas las bocas. En los días subsiguientes, hubo mítines de protesta por este asesinato de obreros, y en uno de ellos, en la plaza llamada de Haymarket, un provocador pagado por el capitalismo, arrojó una bomba que causó muchas víctimas. El fin de este acto era acusar de asesinatos a los organizadores del movimiento. En efecto, ocho de los dirigentes del movimiento obrero de los Estados Unidos fueron condenados a muerte por las víctimas de aquel hecho terrorista. Vanas fueron las huelgas que ponían de manifiesto

la inocencia de los ocho condenados. Grinell, el Fiscal del Tribunal que los juzgaba—tribunal al servicio del capitalismo—terminó así su discurso: "AHORQUEMOS A ESTOS OCHO HOMBRES Y SALVEMOS NUESTRAS INSTITUCIONES". Es decir, que para atemorizar a las masas trabajadoras que querían mejorar sus condiciones de vida, lo cual era una amenaza para los privilegios de los ricos, se sacrificaron estos ocho hombres dirigentes del movimiento que trataba de unir y de organizar a los obreros para la defensa de sus derechos. Creía aquel tribunal que con la muerte de estos ocho hombres, el capitalismo estaba a salvo para siempre. Este crimen contra la clase trabajadora que pedía una jornada de trabajo humana, crimen que agudizó la situación el 1º de Mayo de 1886, conmovió a los obreros conscientes del mundo. El Congreso de la Confederación Obrera Norteamericana que se reunió en San Luis en el año de 1888, acordó invitar a los obreros a seguir destinando el 1º de Mayo, a partir de 1890, a organizar una manifestación en favor de sus reivindicaciones, sobre todo a la de la jornada de Ocho Horas. Sería una manifestación para proclamar la voluntad de los trabajadores de luchar por sus derechos. En el año siguiente, en 1889, el Congreso Obrero Internacional que se reunió en París el 14 de julio para celebrar el centenario de la Revolución Francesa, acordó invitar a los obreros de todo el mundo a celebrar manifestaciones cada 1º de Mayo.

Hace más de medio siglo que la clase trabajadora viene luchando unida, por la jornada de 8 horas. Pero todavía la conquista no es definitiva, todavía no está terminada. El trabajador que hoy desea ganar un poco más para vivir con menos pobreza, tiene que trabajar 10, 12 y 15 horas diarias. Sin ir muy lejos, vemos que un artículo de las Garantías Sociales—que en estos momentos tanto se discuten en Costa Rica—, se refiere a la jornada de 8 horas: "La jornada ordinaria de trabajo, no podrá exceder de 8 horas en el día, etc." De manera que la lucha está aún en pie. Sólo en la Unión Soviética la jornada era, en tiempo de paz, de 7 horas diarias, a fin de que el individuo pudiera gozar de descanso y diversión y también estudiar. (Pasa a la pág. 4a.)

TRABAJO

— UN PERIODICO AL SERVICIO DE LA DEMOCRACIA —
SAN JOSE, COSTA RICA.

SABADO 1º DE MAYO DE 1943 — EDICION N° 537.

Se ha hecho la unidad alrededor de las Garantías Sociales.

La Unidad Nacional se ha realizado alrededor de las Garantías Sociales. Todos los partidos políticos, cuyas capas reaccionarias han intrigado a lo largo de un año contra esa política del Dr. Calderón Guardia, al fin optaron por darle su apoyo. No entramos a analizar si el tardío apoyo del candidato Cortés y de su partido a tal política es sincero, o no lo es. Lo importante estriba en que dicho candidato y su partido han terminado por declararse partidarios de la política social del Gobierno. Esto significa una de estas dos cosas: o que esa tendencia progresista predomina en la dirección de ese Partido y que, en consecuencia, don León no ha hecho otra cosa que ser consecuente con el pensamiento político de los líderes del mismo; o que contra la actitud de don León y de la dirección de su partido, la masa de ese partido es partidaria de las "Garantías Sociales" y de las orientaciones progresistas en materia social del Dr. Calderón Guardia, y ha terminado por obligar a su jefe y a su camarilla dirigente a aceptar como buena esa política. Sea como fuere, es lo cierto que el Primero de Mayo de 1943, todos los partidos políticos de Costa Rica han llamado a sus partidarios al desfile del Trabajo, desfile que se verificará, fundamentalmente, en apoyo de "Las Garantías Sociales"

(Pasa a la pág. 4a.)

SALUDO

A los pueblos de las NACIONES UNIDAS
A los pueblos MARTIRES de las Naciones
SOMETIDAS POR EL NAZISMO

De Carlos Luis Sáenz

Pueblos que batalláis por la Victoria,
biñados en coraje de conciencia,
pueblos indomables;
pueblos que ya forjáis la Libertad espléndida:
la del Hombre futuro en la Nueva Era;
—La libertad humana,
llama de luz, fulgura hoy en la mano
de los trabajadores de la tierra;
pulsa, viva, en la sangre del soldado,
se desnuda,
proclamando la esencia de la lucha,
a los ojos de todas las naciones.
No os engaéis, profetas de infortunio,
calculadores córdidos,
estadistas escamoteadores,
negros pastores de esclavitud,
gordos magnates de los trusts,
la libertad desnuda,
tangibile realidad sin utopías,
es la Victoria misma, por que mueren,
viven muriendo, y morirán hasta poseerla,
todos los pueblos libres de la tierra.
Pueblos,
trabajadores de todas las Naciones Unidas,
a vosotros, ¡SALUD!
Salud en este nuevo Día del Trabajo
y en la nueva Causa del mundo del futuro:
de ese mundo mejor a que aspiramos
rerenamente, y con derecho justo;
de ese mundo que vale nuestra sangre
y el ancho río en que ella es derramada:
un mundo humano,
sin estúpidas razas o pueblos superiores;
sin absurdos privilegios de castas en los pueblos;
en que la creencia viva de sí misma,
sin hecueras ni potros de tormento,
sin que sea dominación, dolor,
humillación tirana,
arid para explotar o someter

la raíz del espíritu del hombre;
en que el trabajo compartido
con estricta justicia,
en la social comunidad de libres,
hará imposible la miseria
y la abyección, su fruto pestilente;
en que el Hombre Integral,
esclavo sólo de su deber humano,
de pie frente a la bestia,—la explotación, la guerra—,
pueda crear su propia condición humana
en una era de paz batalladora
y de fraterna ayuda,
como nunca antes la viviera!

¡Salud, pueblos de todas
las naciones unidas frente al monstruo!
¡Salud, trabajadores de la tierra!
¡Salud en este nuevo Día del Trabajo!
Salud en la Gran Causa,
en este aire de primavera
aromado de sangre heroica
y de ideas nucleares de progreso;
en la alegría de las lágrimas
de las humildes madres proletarias;
en las caritas de los niños tristes,
en las que pronto
refulgará la estrella del bienestar;
en las ondas de las banderas desplegadas,
alas al aire con las que vuelan las ideas
de libertad humana.
Salud en las victorias de las armas
contra los nazis,
y en la gran Victoria que se alza
sobre los horizontes de la historia;
Salud en el empuje de las ruedas
de los cañones vuestros,
y en las alas y hélices de vuestros aeroplanos;
en el tiro certero contra el nazi,

(Pasa a la pág. 4a.)

El PUEBLO unido
RESPALDA LAS
GARANTIAS SOCIALES